

Luciano Goizueta

Texto/Top/Fotografía/Top



Luciano es un pintor emergente costarricense que representa su momento cultural como latinoamericano y post-post-moderno. Su pintura trata la melancolía nueva de las ciudades latinoamericanas, siempre en construcción y en referencia de una supuesta época dorada que nunca existió. Su última exhibición *'Time is all you need'* trata este tema de una manera ya definida: El paso del tiempo y su efecto sobre 'las verdades'. Expresar a través de imágenes fotográficas y publicitarias del futuro prometido que no ha pasado suficiente tiempo para probar las convicciones y los dogmas. Que nuestro pasado es reciente y que somos parte de la historia que se sigue escribiendo.

En su propia historia, de las primeras experiencias que recuerda fue un viaje hacia Buenos Aires de donde es su familia. Como niño artista era muy visual y mucho de la melancolía latinoamericana de su obra responde a esa primera impresión de la metrópolis suramericana. Esta segunda individual trabajando con Lyle O' Reitzel siente que su mensaje - colores, imágenes,

la perfección de sus imperfecciones- está más definido. "Hay veces, y cada vez más para esta exhibición, que sentía que los cuadros estaban listos mucho antes de estar terminados; por que el mensaje ya está expresado en la técnica y en el código simbólico" nos dijo. Para *'Shuffle'* en Wynwood el pasado septiembre expresó muchas cosas, como un gran collage de ideas usando una paleta que iba desde verde musgo, hasta rojo y naranja. En esta última siente que todo esta más claro. Trató de usar colores publicitarios y televisivos, de Nintendo, y manejarlos hasta ser desagradables. El rosado power ranger se convierte en una crítica al falso pudor de las niñas occidentales vista desde la perspectiva de un ex niño sexual.

Como Kandinsky, expresa su miedo a caer en el arte superficial, decorativo, que no alcanza una expresión de alma a alma y simplemente representa las cosas bajo reglas estéticas establecidos. "El arte tiene que crear comunicación y eso radica en la técnica, el uso de los colores, la deconstrucción y la representación de

las imágenes como símbolos gráficos de colores y formas." dice como autocrítico. "La técnica se convierte en el lenguaje de esta traducción y por eso, en un artista real, entender la técnica dice más que cualquier aproximación vacía que se haga sobre sus símbolos, sus historias y persona".

En el 2009, cuando presentó en Hot Art Fair en Basel Suiza, abusó del gran formato para crear cuadros que golpeen de entrada para después aportar un discurso cultural al ser observados con 'la segunda mirada'. Este paso fue importante para presentar sus símbolos -y su firma- en el discurso del *high art* contemporáneo. La pintura no debe ser una representación de la realidad sino una traducción de una imagen en otro plano. Llama a su trabajo *'Irrealismo'*. Una pintura con buena técnica, también te habla del esfuerzo del artista y eso acentúa el efecto emocional de la obra. Que le dedicó tiempo, sudor, y aunque no siga las reglas, eso vale más. Cuando no hay desarrollo de la técnica la obra es superficial, aunque intente representar temas profundos.

"Muchas veces la idea viene de un



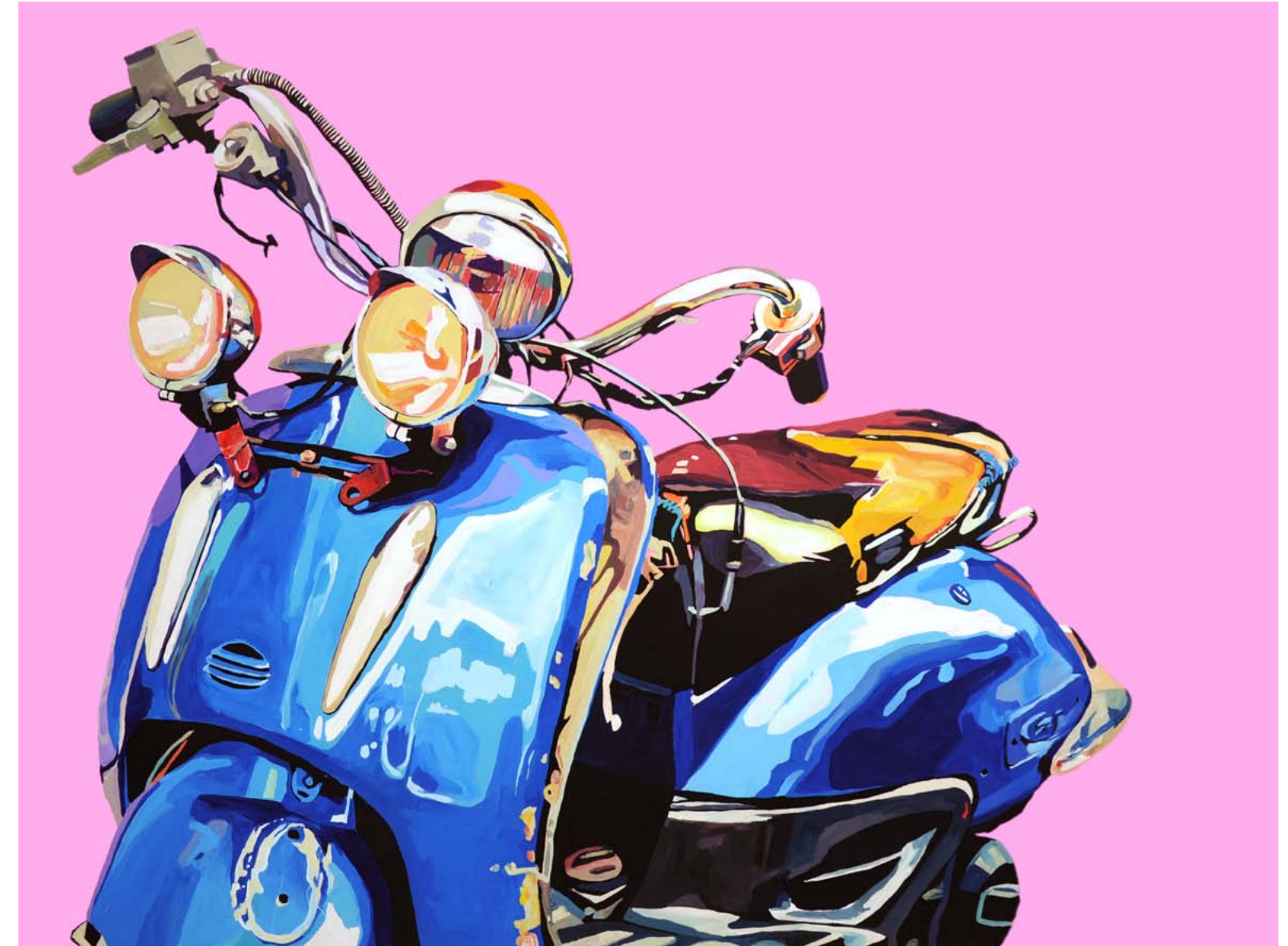
objeto que fotografío -un auto, una moto, un edificio- o una imagen que me llama la atención - una esquina, una publicidad antigua; cosas que veo por ahí” explicó señalando partes de sus cuadros que antes eran recortes o juguetes antiguos. “Algunas obras las boceteo en la computadora antes de pasarlas al lienzo, otras se van formando directamente en el lienzo sin boceto, cada cosa que pongo o pinto en el lienzo sugiere un camino; ahí se va formando el cuadro”; Luciano tiene una manera muy

clara de visualizar su proceso. El uso de la foto, la pintura, el diseño gráfico durante la creación, permiten la alteración de una imagen más allá de sus asociaciones gráficas comunes. Al igual que muchos de su generación, aprendió del proceso del diseño gráfico sobre la reestructuración de cada idea, las reglas de orden y composición y demás.

Saliendo de la escuela de arquitectura para diseño gráfico, buscando la ilustración y el dibujo y cargado con una bue-

na cultura literaria y filosófica, su obra conserva una visión arquitectónica de la vida en ciudad. Le obsesionan los roles que creamos como prisiones o tumbas y donde nos condenamos a vivir. Se revela contra la castración del machismo y el chauvinismo del feminismo. Las luchas sexuales y sociales del *straight male* han sido las últimas en ser tratadas.

En su proceso de salida de la vida estructurada a la que se encaminaba, tuvo que enfrentar una enfermedad en aislamiento,



guardando reposo. Obligado a pensar muchas cosas y más que nada, a llenar las horas, exploró la pintura en serio y reconoce que fue de esos accidentes que obran para bien. Aquí donde comienza la técnica, comienza su lenguaje. Ese evento de confirmación que todo artista necesita, vino en forma de un temprano reconocimiento durante 'Valoarte' en el 2008. Luego de ahí, ha tenido diferentes exhibiciones individuales y colectivas en Costa Rica, Panamá, Colombia, Suiza, Miami, Nueva

York y Canadá con gran éxito. Los compradores jóvenes ven en su obra un lenguaje cultural que se corresponde con su diálogo privado.

Luciano es un tipo sencillo y de trato amable que ha sabido encontrar un balance entre creación y destrucción, individuo y familia, y aún joven, promete dar todavía muchos años de buena producción. ▀